

PRESENTACIÓN

*Pablo Moreno**

Como respuesta a las crisis financiera internacional y de deuda soberana en Europa, la Unión Europea (UE) ha llevado a cabo un profundo proceso de reforma en el que cabe destacar distintos elementos, fundamentalmente en el ámbito económico: el fortalecimiento de la vigilancia económica, la creación del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) y de la Unión Bancaria (UB) o la gran expansión monetaria y el desarrollo de una política monetaria no convencional por parte del Banco Central Europeo (BCE).

Estas medidas han permitido que la UE se encuentre ya en una senda de recuperación; sin embargo, quedan importantes retos pendientes, tanto en términos de arquitectura económica —principalmente, completar la Unión Económica y Monetaria (UEM)—, como, más en general, en términos de dar a la ciudadanía europea una mejor respuesta a los grandes desafíos de las próximas décadas como la globalización, el impacto de la tecnología y de la sociedad de la información, la inmigración, la seguridad o la sostenibilidad medioambiental y de la Europa del bienestar. La desafección entre los ciudadanos con el proyecto europeo ha tenido como reflejo un crecimiento de las opciones políticas antieuropeas o extremistas en distintos países, además del proceso rupturista que supone el *brexit*.

En 2017 y durante el primer semestre de 2018, el proceso de reforma en la UE ha estado caracterizado por el *impasse* político como consecuencia de distintos procesos en los países grandes de la UE que les ha llevado a centrar la atención en asuntos domésticos, incluyendo, en 2017, la activación del artículo 50 del Tratado de Lisboa para negociar el *brexit* (marzo), las elecciones en Francia (mayo) y Alemania (septiembre) o el desafío independentista en España (otoño); y en 2018, el proceso electoral en Italia (marzo) y el cambio de Gobierno en España (junio). Una vez avanzados estos procesos, en 2018 se abre la posibilidad de dar un nuevo impulso a las reformas en la UE, en un contexto en el que hay voluntad política para avanzar en el eje franco-alemán y dos horizontes temporales: uno de reformas a más corto plazo, mientras dure la actual legislatura del Parlamento Europeo hasta las elecciones de mayo de 2019, y otro de medio y largo plazo, durante la nueva legislatura europea 2019-2024.

En este sentido, la Comisión Europea ha intensificado, durante 2017 y 2018, sus propuestas de reflexión sobre el futuro de la UE con múltiples iniciativas, entre las que se puede destacar una serie de documentos estratégicos como: el Libro Blanco

* Técnico Comercial y Economista del Estado.

sobre el futuro de Europa, el discurso del estado de la Unión del presidente Juncker (septiembre de 2017) o una serie de documentos de reflexión sobre la profundización de la UEM, cómo completar la unión bancaria, la dimensión social europea, el futuro de las finanzas de la UE, el futuro de la defensa europea o el encauzamiento de la globalización.

El objetivo de este monográfico de *Información Comercial Española, Revista de Economía* es abordar los principales debates sobre el futuro de la UE con un enfoque en el que se analizan los avances realizados, los desafíos que quedan pendientes y las posibles reformas para afrontarlos, tanto desde un punto de vista teórico, como desde la perspectiva de la viabilidad política para llevarlos a cabo, teniendo en cuenta el equilibrio de poderes de la UE. El número incluye nueve artículos que han sido cerrados en la primera quincena de junio de 2018. Los autores analizan las siguientes políticas de la UE:

Belén Becerril aborda la gobernanza de la UE y la tradicional dicotomía entre el federalismo ejecutivo frente a las instituciones europeas. Realiza un análisis crítico del sistema político institucional de la UE tras la entrada en vigor de la reforma del Tratado de Lisboa, que ha supuesto una deriva intergubernamental en la toma de decisiones y un reequilibrio de poderes entre la Comisión, el Parlamento y el Consejo europeos, en favor del último. Analiza las distintas propuestas a debate para tratar de fortalecer a la Comisión y al Parlamento, incluyendo aspectos como la potenciación política de la Comisión, con un presidente con elección directa y una estructura más reducida, o las listas electorales transnacionales al Parlamento.

Laia Mestres estudia los retos de la política exterior y de seguridad de la UE. Dado el contexto de deterioro del orden liberal internacional, analiza la transición de la política exterior desde una narrativa basada en la exportación de normas y valores que conforman la identidad internacional de la UE, a otra centrada en el desarrollo de instrumentos concretos, como el desarrollo de una capacidad de planeamiento operativo y conducción militar o un esquema de cooperación estructurada permanente. Analiza los escenarios de cara a 2025 y sus distintos grados de ambición, desde la cooperación voluntaria, hasta una política común, pasando por la seguridad y defensa compartidas.

Raymond Torres desarrolla el estado actual del debate en Europa sobre la coordinación de políticas fiscales, que constituyen el principal instrumento macroeconómico contracíclico para los países de la UEM. Documenta los problemas de la prociclicidad de las políticas fiscales y de la asimetría en su vigilancia desde las instituciones europeas —asimetría entre países y entre partidas presupuestarias, con mayor énfasis en el lado del gasto—. Aborda las opciones de reforma en Europa, tanto las posibles mejoras en la coordinación de las políticas nacionales, como el desarrollo de un instrumento europeo de política fiscal, como un fondo europeo para inversiones o un complemento europeo de seguro de desempleo.

Jorge García Reig, Esperanza Samblás y María J. Muñoz aproximan la política presupuestaria de la UE post 2020, cuando se tendrá que aprobar el nuevo marco financiero plurianual (2021-2027). Los presupuestos de la UE tendrán que revisar su sistema de financiación en un contexto de salida de Reino Unido, uno de los principales

contribuyentes netos. Por el lado del gasto, la UE tiene que redefinir sus prioridades a partir del principio rector del valor añadido europeo y del análisis de todas las políticas europeas desde una perspectiva renovada. El presupuesto deberá incorporar los nuevos desafíos que afectan a las políticas de cohesión, agricultura, investigación e innovación, inmigración, seguridad interior y exterior o juventud.

Pablo Hernández de Cos descifra la política monetaria del BCE desde 2014 y su impacto sobre la economía europea. El BCE ha desplegado un conjunto de medidas no convencionales sin precedentes, que han permitido la recuperación económica y la eliminación de los riesgos de deflación. Dado un entorno macroeconómico en el que se prevé la continuidad de la fase expansiva y una convergencia gradual hacia el objetivo de inflación, cabe esperar que, de manera gradual, la política monetaria vaya desempeñando un papel más limitado. No obstante, la política monetaria deberá seguir vigilando los retos derivados de la reducida dinámica salarial y de un contexto de tipos de interés naturales reducidos.

Pablo Moreno aborda los principales retos pendientes de la integración financiera en Europa, que recibió un impulso fundamental a partir de de 2014 con la activación de la UB, pero que es aún incompleta. Entre otras políticas, falta terminar la UB con el pilar del Sistema Europeo de Garantía de Depósitos, impulsar un esquema de préstamos de última instancia para el sector financiero (en situaciones de resolución y de iliquidez), completar la función de estabilización de países (Tesoro europeo, eurobonos, Fondo Monetario Europeo) o, incluso, repensar la arquitectura institucional. Se analizan las distintas propuestas que están centrando el debate político y académico desde la dialéctica entre la acción común y la responsabilidad de país.

Enrique Feás se acerca a la dimensión social del proyecto europeo, que si bien ha estado presente desde el Tratado de Roma, ha ido siempre a remolque de la construcción económica. El artículo analiza las divergencias europeas en indicadores y políticas de protección social y cómo los Estados nación están limitados en su capacidad de actuación ante los grandes desafíos como el de la globalización, el impacto de la tecnología y la automatización, la educación de futuro, el envejecimiento de la población, la inmigración, la brecha de género o el cambio climático. Europa puede contribuir a estos desafíos desde una verdadera política social europea, con el posible embrión de un nuevo pilar europeo de derechos sociales.

José Luis Káiser y Rocío Frutos se centran en los retos de la política comercial de la UE en un contexto de escaso avance en el sistema multilateral de comercio, agravado por el giro de EE UU hacia posiciones más proteccionistas. La UE ha reforzado su agenda bilateral, incluyendo acuerdos de nueva generación que van más allá de los acuerdos comerciales tradicionales e incorporan, entre otros, nuevos elementos como la liberalización de servicios, la coordinación regulatoria, o la protección de inversiones y de la propiedad intelectual. Analizan el estado actual de los acuerdos con Canadá (CETA), Japón, México, Mercosur, Singapur y Vietnam, así como el que se firme con Reino Unido tras su salida de la UE.

PRESENTACIÓN

Beatriz de Guindos, Jordi Fornells y Francisco de Paula Roig revisan el estado actual y las novedades de la política de competencia de la UE, con especial énfasis en las relacionadas con la economía digital, que está dando lugar a nuevas estrategias competitivas que cuestionan el enfoque tradicional de la política de competencia. La digitalización y automatización suponen un cambio en el paradigma competitivo y la estructura de los mercados al que deben adaptarse también las autoridades de competencia. Entre otros aspectos, abordan la reforma institucional para reforzar la Red Europea de Competencia (proyecto ECN+) o las nuevas tendencias en el ámbito de los expedientes sancionadores, el control de concentraciones y las ayudas públicas.